



Exposición • 'Ramon Casas. La modernitat anhelada' se inauguró ayer • Está comisariada por Ignasi Domènech, del Museu de Sitges, y Francesc Quílez, del Museu Nacional d'Art de Catalunya

Ramon Casas, un «gran clásico de la modernidad», 'viaja' hasta Caixafòrum

Clara F. Capó | PALMA

«Hasta ahora, se había hablado de Casas como un hecho aislado. Por ello, hemos querido situarlo en un contexto histórico y plantearlo como una gran influencia de la pintura española», señala Ignasi Domènech, jefe de Col·leccions dels Museus de Sitges y comisario de la exposición *Ramon Casas. La modernitat anhelada*, junto a Francesc Quílez, que ocupa este mismo cargo en el Museu Nacional d'Art de Catalunya (MNAC). La inauguración se celebró ayer en **Caixafòrum** de Palma y podrá verse hasta el 22 de octubre.

«Uno de los retos que nos marcamos al organizar esta exhibición era descubrir obra inédita del artista, algo muy complicado a estas alturas, cuando tanto se ha estudiado sobre su pintura. Sin embargo, hemos hallado siete», añade. «Ha sido muy difícil encontrarlas porque Casas lo vendió todo y muchas piezas acabaron en ma-

«Hasta ahora, se había hablado del artista como un hecho aislado», dice Ignasi Domènech

nos privadas, a quienes hemos tenido que convencer para que nos dejaran prestadas las obras para exponerlas», añade. Tal y como apunta Domènech, «el contexto es una idea básica para la muestra», en la que se incluyen 88 piezas y 40 fotografías, todas ellas divididas en cinco ámbitos: la construcción de una identidad artística, la pulsión bohemia, la paradoja del artista moderno, la poética de la multitud e identidades ambivalentes.

Otro de los elementos más destacados del planteamiento de la muestra es el «continuo diálogo entre Casas y otros artistas», dice Ignasi Miró, director del Área de Cultura de la Fundación **la Caixa**. Por ello, la muestra incluye una treintena de piezas de otros creadores, como de Santiago Rusiñol, amigo íntimo y compañero de Casas, o de Pablo Picasso. «Casas fue uno de los pocos que no se formó en España. Con 15 años se fue al taller de Carolus-Du-



Vinyet Panyella, Ignasi Miró, Margarita Pérez-Villegas e Ignasi Domènech. Fotos: JAUME MOREY



Un momento de la inauguración de la exposición, ayer, en Caixafòrum de Palma.



Algunas obras que se incluyen en la exposición.

ran en París, uno de los grandes pintores del momento», insiste Domènech. «Esa experiencia fuera de España fue muy importante en su manera de ver el arte español, siendo uno de los

referentes de esa Barcelona de contrastes, de cambio de siglo, del XIX y XX», agrega.

La modernitat anhelada forma parte del 150 aniversario del nacimiento de Casas, que tuvo lugar el pasado

año y que se ha prolongado hasta este 2017. «Como uno de los grandes clásicos de la modernidad, merece ser revisitado, a través de las claves de acceso conceptuales que proponemos a una obra permanentemente reconocida», expresa Vinyet Panyella, comisaria del Any Ramon Casas.

Esta exposición se ha podido ver anteriormente en las salas del Museu Maricel de Sitges y en **Caixafòrum** de Madrid, donde ha sido visitada por 38.000 y por 120.000 personas, respectivamente. Sin embargo, Ciutat acoge algunas piezas que no se han podido ver en las otras muestras, como un retrato de Santiago Rusiñol realizado por Casas.